

Valoraciones de estudiantes universitarios de Licenciatura en Nutrición en relación al aprendizaje de lengua extranjera inglés.

Macagno, Laura;¹ Lizarraga, María S.²

Resumen

El estudio de Lenguas Extranjeras (LE) en una carrera universitaria suele generar posiciones contradictorias en cuanto a su valor y pertinencia, como parte de un conflicto entre lo que se declama acerca de su rol en el logro de aprendizajes especializados de alta calidad y las diversas limitaciones que enfrenta el estudiante para conseguir tales aprendizajes.

Por otra parte, no es frecuente encontrar estudios que aborden las evaluaciones que los alumnos hacen de su desempeño o de los esquemas previos con los que hacen frente a su actividad académica.

Convencidas de la relevancia de indagar en sus percepciones y representaciones en relación con Lengua Extranjera Inglés, intentamos establecer algunas posibles conexiones entre aquellas y sus niveles de aprendizaje. Se ofrecen algunas aproximaciones con respecto a las posibles conexiones entre la preparación en LE previa al ingreso a la universidad de estudiantes de Licenciatura en Nutrición, su autovalueoración sobre el nivel alcanzado y sus percepciones en cuanto a necesidades en LE como estudiante y futuro profesional. Se incluyen algunas correlaciones entre estos factores y la dedicación demostrada durante el cursado de la materia, utilizando como indicador cualitativo los niveles de calificaciones finales obtenidas.

^{1,2} Cátedra de Inglés. Facultad de Bioquímica y Ciencias Biológicas. Universidad Nacional del Litoral.

Introducción

El estudio de Lenguas Extranjeras en el transcurso de una carrera universitaria suele generar no pocas resistencias, a la vez que posiciones contradictorias en cuanto a su valor y pertinencia. Estas reflejan un conflicto entre lo que se declama en un discurso periférico totalizador e indiferenciado, que las pone como condición *sine qua non* tanto para el logro de aprendizajes especializados de alta calidad como para el éxito laboral de los futuros profesionales, y las diversas limitaciones que enfrenta el estudiante en cuanto a las posibilidades de lograr aprendizajes de un nivel adecuado y que realmente dichos aprendizajes resulten relevantes para las necesidades que le plantea su tarea profesional.

Por otra parte, nos encontramos con que, si bien es frecuente encontrar en la bibliografía un gran número de estudios que abordan las creencias, representaciones y valoraciones de los docentes y su incidencia en las propuestas didácticas en distintos niveles educativos, no es tan frecuente hallar análisis dedicados a las evaluaciones que los propios alumnos hacen de su desempeño y posibilidades así como también de los esquemas sociocognitivos y culturales en los que se enmarcan sus modos de hacer frente a los eventos académicos en los que se ven involucrados. En este sentido, coincidimos con Covarrubias Papahiu y Martínez Estrada (2007) cuando afirman que “la investigación ha privilegiado el papel que juega el profesor como principal mediador entre las especificaciones formales del currículo y la práctica pedagógica, en tanto que el papel del alumno no ha sido suficientemente atendido”.

Entendiendo a los estudiantes universitarios como “adultos, en un proceso avanzado de construcción de su identidad, capaces de discernir y tomar decisiones personales que competen a sus necesidades cognitivas específicas que derivan de aquellas relacionadas con las etapas de su constitución como sujeto profesional” (Macagno, 2010) resulta de gran relevancia indagar en sus percepciones y representaciones en relación con el objeto de estudio Lengua Extranjera Inglés, e intentar establecer algunas posibles conexiones entre aquellas y mejores niveles de aprendizaje. Estos modos de entender la realidad que les propone el aprendizaje de una lengua extranjera con fines académicos específicos en el marco de instituciones con “una cultura propia, en la que existen tanto significados compartidos como heterogéneos en torno al conocimiento que se debe transmitir y a las formas de acercarse a él” (Covarrubias Papahiu y Martínez Estrada, 2007) resultan de indudable interés, en tanto afirmamos que “indagar la forma en que piensan su realidad curricular . . . nos aporta datos valiosos para ajustar el proceso de enseñanza y aprendizaje a las necesidades y expectativas de los estudiantes” (Covarrubias Papahiu y Martínez Estrada, 2007)

En este trabajo se intenta presentar algunas primeras aproximaciones con respecto a las posibles conexiones entre la preparación en LE previa al ingreso a la universidad de estudiantes de Licenciatura en Nutrición, su autovaloración en cuanto a las habilidades en LE desarrolladas en otros ámbitos y sus percepciones en cuanto a sus necesidades como estudiante y futuro profesional en dicha lengua. Por otra parte intentamos establecer algunas correlaciones entre estos factores y la dedicación demostrada durante el cursado de la materia, utilizando como indicador cualitativo los niveles de calificaciones finales obtenidas.

Metodología

El grupo objeto de este estudio estaba constituido por 93 estudiantes de la carrera de Licenciatura en Nutrición (Facultad de Bioquímica y Cs. Biológicas–UNL) que asistían regularmente al curso “Inglés” (1º cuatrimestre de 2º año, 6 hs reloj semanales). Se diseñó una encuesta que abarcaba aspectos generales de su formación académica (año de ingreso, cantidad de materias cursadas), formación previa en idiomas (Inglés y/u otros), valoración personal de su nivel de inglés antes de cursar la materia en la Facultad, inserción de la materia en el contexto de sus actividades académicas y apreciación de la utilidad de los aprendizajes en relación a su carrera.

Si bien la entrevista personal nos habría permitido obtener información más completa y representativa, puesto que en su transcurso se pone en juego lo que Pérez (2005) destaca como “capacidad de persuasión del entrevistador”, que facilita el acceso a los modos de pensar a través del diálogo, la encuesta resultó más apropiada para poder llegar a mayor número de actores. Por otra parte, el hecho de que la única forma de garantizar la participación era captando a los estudiantes en horarios de clase obró también a favor de la elección de un instrumento que facilitara las condiciones prácticas del estudio. Esto nos permitió estar en contacto con los estudiantes mientras respondían las preguntas y aclarar las dudas que podían plantearse, con lo cual la encuesta original se tiñó de un carácter dialógico que permitió incrementar la riqueza y precisión de las respuestas.

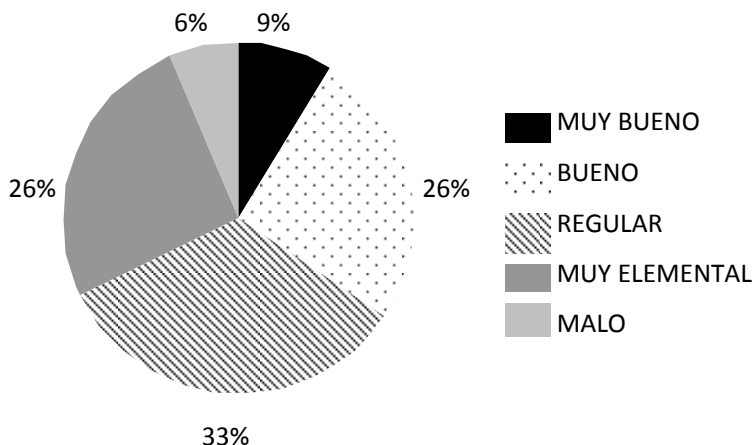
Previamente, se les explicó a los estudiantes el objetivo del estudio y se enfatizó en la importancia de proporcionar respuestas que fueran producto de una actividad verdaderamente reflexiva, resaltando el valor que el grupo de investigación asigna a sus concepciones en la diagramación de prácticas didácticas que permitan mejorar los aprendizajes.

Resultados

En relación a la situación de los alumnos antes de comenzar a cursar la materia, el 80% de los alumnos se encontraba finalizando el Ciclo Básico o iniciando el Ciclo Superior, mientras que el 20% restante se encontraba aun en el Ciclo Básico. Al indagar acerca de los estudios previos de Inglés se encontró que el 43% presentaba sólo estudios primarios y secundarios, el 31,2% sólo estudios secundarios, el 24,8% una combinación de estudios primarios, secundarios y particulares y sólo un 1% no presentó estudios previos.

Ante el requerimiento de efectuar una valoración personal de su nivel de Inglés antes de comenzar la materia, surgió lo siguiente (**Figura N° 1**).

Figura N° 1. Valoración personal de conocimientos de Inglés de los alumnos de Lic. en Nutrición antes de comenzar a cursar la materia.



Los que manifestaron que su nivel de Inglés era “Muy Bueno” presentaban varios años de estudios particulares; solamente uno manifestó tener estudios de escuela primaria y secundaria exclusivamente. Las situaciones de aquellos alumnos con conocimiento calificado como “Bueno”, “Regular” y “Muy elemental” fueron muy diversas. Los alumnos que declararon tener un nivel “Malo” de Inglés presentaban estudios secundarios o ningún estudio previo.

Al analizar las notas finales en la materia de los alumnos encuestados (en relación con las percepciones mencionadas), se obtuvieron los siguientes resultados (**Tabla I**).

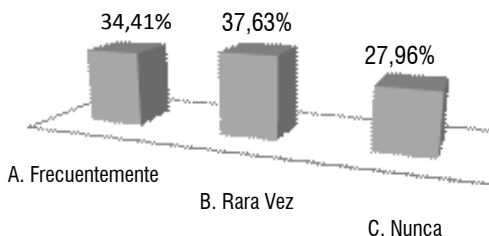
Tabla I. Correlación entre valoración personal de conocimientos previos de Inglés y las notas obtenidas al final de la materia.

Conocimientos previos	MUY BUENO	BUENO	REGULAR	MUY ELEMENTAL	MALO
Notas Finales		10 – 30,4%	10 – 12,9%	10- 4,2%	10 – 0%
10- 50%		9- 4,3%	9 – 38,7%	9 – 37,5%	9 – 16,7%
9- 25%		8- 43,5%	8 – 19,4%	8 – 16,6%	8 – 16,7%
8- 25%		7- 8,7%	7 – 12,9%	7 – 4,2%	7 – 33,3%
		6 – 8,7%	6 – 9,7%	6 – 25%	6 – 16,7%
		< 5 – 4,4%	5 – 6,4%	5 – 12,5%	< 5 – 16,6%

En relación al Curso de Inglés en la carrera de Licenciatura en Nutrición y teniendo en cuenta el objetivo del mismo (poder leer y comprender textos científicos de la especialidad) se indagó acerca de su utilidad. El 78,5% de los alumnos respondieron que les será útil durante la carrera y el 69,9% que les será útil luego de recibirse. En esta pregunta algunos alumnos marcaron más de una opción. Ningún alumno contestó que no le ve utilidad. De aquellos que respondieron que le ven utilidad durante la carrera, el 56% dijeron que más adelante, el 33% que durante toda la carrera, el 4% que al inicio y un 7% no contestó. En relación a la utilidad del curso luego de recibirse, los alumnos respondieron, en primer lugar, para poder leer textos actualizados, en segundo lugar, para asistir a congresos y, por último, para trabajar.

Cuando se les preguntó acerca de la frecuencia con que se les solicita en la actualidad leer textos en inglés de su especialidad, respondieron lo siguiente (**Figura N° 2**).

Figura N° 2. Respuesta de los alumnos correspondiente a frecuencia con que se les solicita en la actualidad leer textos en Inglés de su especialidad.



En relación a la necesidad de leer bibliografía en inglés en el Ciclo Superior respondieron lo siguiente: el 51,6% considera que rara vez le será necesario, el 47,3% dijo que frecuentemente y el 1,1% dijo que nunca.

También fueron encuestados acerca de las restantes habilidades (hablar, escuchar, escribir), a lo que el 80,7% respondió que considera que le serán útiles para el desarrollo profesional, el 32,3% para otros fines más adelante, el 16,1% durante la carrera y el 11,8% que no las necesitará de inmediato. Algunos alumnos contestaron varias opciones. Por último se les interrogó acerca de si creían que su motivación para aprender Inglés había aumentado al estudiar dicha lengua en el contexto académico de su elección, a lo cual el 87% respondió que había aumentado en función de la utilidad que le ven en el contexto de su carrera y futuro profesional; el 6% dijo que su interés siempre había sido alto y se mantenía y solamente el 5% reveló una actitud negativa frente a este aprendizaje que, según aclaran, arrastran de situaciones de aprendizaje anteriores.

Discusión y conclusiones

Al igual que lo que sucede en otros órdenes, el valor que adquiere la LE en el contexto actual se constituye en función de una realidad construida por los distintos grupos que forman la sociedad y que tiene que ver con lo que Sandra Araya Umaña (2002) denomina “conocimiento del sentido común” y que se articula para constituir “sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. En el ámbito universitario también se construyen representaciones de este tipo que suman, a las construidas por la sociedad en su conjunto, aquellas relacionadas específicamente con el ámbito académico (roles profesionales, perspectivas laborales, etc. A los fines de posibilitar que las presunciones en relación a la LE trasciendan estas cuestiones estereotipadas y normativas fruto de la frecuente estandarización del espacio de Lenguas Extranjeras (contenidos, docentes, alumnos, instituciones) destacamos algunas conclusiones en relación con los resultados obtenidos.

Como era de esperar, todos los estudiantes que valoraron su nivel inicial como “Muy Bueno” superaron holgadamente el nivel de promoción (establecido por el Régimen de Enseñanza de la Facultad como “Bueno 7”). Sin embargo, los porcentajes de promoción del grupo “Bueno” e incluso los de “Regular”, “Muy Elemental” y “Malo” siguen siendo elevados. Los porcentajes de buenas calificaciones (por encima de Bueno 7) son también considerables en estos tres últimos grupos. Creemos que este hecho podría tener una estrecha relación con la elevada motivación para aprender la lengua que revela la respuesta a la pregunta acerca de si ahora que está cursando

una Carrera Universitaria su motivación para estudiar Inglés ha aumentado, siendo que, como sostiene Martínez Agudo (2001) “todo proceso motivacional está condicionado por una serie de características, tanto del individuo como de su contexto ambiental”. El contexto académico en el que se desempeñan nuestros estudiantes les plantea requerimientos específicos de distinta índole, entre ellos el manejo de Inglés a un nivel que les permita, fundamentalmente, las consultas bibliográficas que les requiere su formación profesional. Podemos esperar entonces que dichos estudiantes, estimulados por la proximidad entre las actividades que se proponen desde la Cátedra de Inglés y sus intereses académicos, presenten una mayor predisposición hacia el estudio de la lengua y hacia la realización del esfuerzo necesario para mejorar los aprendizajes.

Por otra parte, y siendo que el 80% de los estudiantes encuestados se encuentra finalizando el Ciclo Básico o Iniciando el Superior, y que casi el 80% manifiesta que Inglés le será útil durante la carrera, llama la atención la disparidad de respuestas en relación a la frecuencia con que dicen se les solicita en la actualidad leer bibliografía en Inglés así como también a la necesidad de leer bibliografía en Inglés en el Ciclo Superior. En este sentido vemos que, incluso un campo como el académico en el que se supone hay una definición más precisa de objetivos y necesidades en LE como consecuencia de la priorización de ciertas “prácticas de referencia” (Dorronzoro, 2005) que hacen a una actividad científica en particular, está permeado por dudas e imprecisiones que tienen que ver con las contradicciones que se mencionan al comienzo y que arrancan de las características de un contexto complejo como el universitario cuyas particularidades hacen que cualquier generalización sea, en la práctica, poco operativa.

Según afirman Dolz y otros (2009), “la cuestión de la enseñanza de lenguas trae consigo desafíos políticos, culturales, identitarios y normativos” que se materializan de maneras particulares según el entramado de suposiciones, creencias, políticas educativas y lingüísticas, historias académicas y experiencias de formación de docentes y estudiantes. Lo que se propone es avanzar en un conocimiento más profundo de las particularidades que presentan los distintos actores del proceso de enseñanza y aprendizaje de la LE para poder hacer aportes a la construcción de “propuestas creativas y pertinentes para los alumnos, más allá de los estereotipos promovidos por el mercado globalizado de las lenguas” (Macagno, 2010).

Bibliografía

Araya Umaña, S. (2002): "Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión", en *Cuaderno de Ciencias Sociales 127*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Covarrubias Papahiu, P.; Martínez Estrada, C. (2007): "Representaciones de estudiantes universitarios sobre el aprendizaje significativo y las condiciones que lo favorecen", en *Perfiles Educativos*, año/vol. XXIX, número 115. Universidad Autónoma de México.

Dolz, J. y otros (2009): "La didáctica de las lenguas: una disciplina en proceso de construcción", en *Didáctica, Lengua y Literatura*. Vol. 21.

Dorronzoro, M. I. (2005) "Didáctica de la lectura en lengua extranjera", en *Didáctica de las*

lenguas extranjeras: una agenda actual. Araucaria Editora. Buenos Aires.

Macagno, L. (2010): "Sobre las particularidades de un modelo didáctico para la enseñanza de lenguas extranjeras con fines específicos en la universidad", en *Actas XII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Mendoza. Argentina.

Martínez Agudo, J. (2001): "La activación y mantenimiento de la motivación durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera". En *Didáctica (Lengua y Literatura)*. Vol. 13.

Pérez, F. (2005) "La entrevista como técnica de investigación social. Fundamentos teóricos, técnicos y metodológicos". *Extramuros*, vol.8, no.22.